

**Contrastes legislativos****Petróleos Mexicanos, retos y reformas****Por Alfredo Rodríguez y Pacheco (\*)**

Sin querer entrar en polémica con las razones argumentadas por algunos partidos políticos que se oponen a debatir los proyectos de la Reforma Energética, existen otras fuerzas políticas que, conscientes de la gravedad del problema que representa la falta de desarrollo de infraestructura moderna para poder acceder a la explotación de hidrocarburos en el país, nos ocupamos de intentar establecer acuerdos para subsanar este déficit de tecnología que se pudiera transformar en menos de una década en un problema de magnitud descomunal.

Sordos y ciegos, al parecer, ante la nueva realidad social, económica y política del mundo globalizado, ajenos a los cambios inclusive de países que se dicen socialistas, pero que practican fórmulas de asociación con el capital privado para producción de crudo —Cuba, Vietnam, China—, algunos colegas legisladores recurren a posturas radicales, bajo la excusa de un falso nacionalismo, a fin de boicotear los esfuerzos para adecuar el marco legal de ese rubro a la realidad de la nación.

Tratando de ser objetivos, presentamos a continuación datos relevantes sobre

Pemex: Petróleos Mexicanos es un organismo público descentralizado, responsable de realizar, de manera exclusiva, las actividades estratégicas en materia de hidrocarburos, reservadas en la Constitución para el Estado mexicano. Pemex realiza estas actividades con el propósito de suministrar combustibles de calidad, a precios competitivos, y satisfacer a sus clientes nacionales e internacionales en términos eficientes y en armonía con el medio ambiente.

Debido a que es una empresa integrada, participa en toda la cadena de valor de la industria petrolera. Por tanto, es responsable de la exploración y producción de hidrocarburos en territorio nacional, de la refinación de crudo, del procesamiento de gas y petroquímicos básicos, así como de la producción de algunos petroquímicos secundarios; su mandato es satisfacer el 100% de la demanda nacional de petrolíferos.

Pemex afronta grandes desafíos a corto y mediano plazo: administrar eficientemente la declinación de los principales yacimientos, sustituir esa declinación con hidrocarburos provenientes de otras cuencas, sostener a mediano plazo la plataforma de producción, reducir la participación de las importaciones en la oferta de productos petrolíferos, incrementar la productividad y mejorar su desempeño operativo, mejorar sus mecanismos de fiscalización, transparencia y rendición de cuentas, mejorar sus estándares de seguridad industrial y de protección ambiental, incrementar las reservas probadas a fin de sostener los niveles de producción en el mediano y largo plazo, corregir sus desequilibrios financieros de manera que se garantice su viabilidad entre otros.

Para afrontar con éxito estos retos es fundamental revisar el marco que regula la actividad de la industria petrolera. De esta manera, poder superarlos depende de que se tomen las decisiones que permitan transformar a la empresa para estar a la altura de las circunstancias.

Petróleos Mexicanos es pieza clave en el suministro de los combustibles que requiere la economía nacional. En 2007, cubrió 100% de la demanda de combustibles automotrices, con producción propia e importaciones, así como 85% de la de combustibles industriales.

Pemex es la empresa más importante del país. En 2007, generó ingresos de \$1,134 miles de millones de pesos (104.5 miles de millones de dólares).

Es la principal generadora de ingresos presupuestarios del sector público (cerca de 40%). Si bien la carga fiscal determina la disponibilidad de recursos propios de Pemex, las modificaciones tributarias instrumentadas en 2005 contribuyeron a mejorar dicha situación en 2006. La modificación aprobada en 2007 disminuirá la carga fiscal de la empresa a partir de 2008.

Como empresa petrolera integrada, Pemex es la undécima más importante del mundo. Sin embargo, esta posición ha venido deteriorándose constantemente durante los últimos años: en 2000 Pemex era la sexta empresa petrolera más importante; en 2004, la novena; en 2006, la décima, y en 2007, la undécima.

Para Pemex el principal reto no es sólo financiero, sino fundamentalmente operativo, tecnológico y de capacidad de ejecución. Esto implica mayor eficiencia en la gestión de las inversiones, en la operación de la empresa, y en su gestión corporativa, además del establecimiento de mecanismos de evaluación del desempeño, de transparencia y divulgación de información, y de alineación de los objetivos hacia la maximización de valor.

Asimismo, necesita desarrollar las habilidades para administrar e incorporar tecnología de punta, así como fomentar el entrenamiento correspondiente para sus trabajadores. Para lograr lo anterior, se requieren adecuaciones en su marco regulatorio.

Durante la última década, la producción total de hidrocarburos —crudo y gas natural— de Petróleos Mexicanos ha mantenido un promedio de un 1,562 millones de barriles de petróleo crudo equivalente por año (4.4 millones de barriles de petróleo crudo diarios). No obstante, la producción de crudo se ha reducido continuamente desde 2005 y si bien la producción de gas se ha elevado, ésta no compensa ni en términos de valor ni de la renta petrolera la caída en la producción de petróleo.

La producción máxima de crudo de Pemex se alcanzó en 2004 con tres millones 383,000 de barriles diarios. A partir de ese momento, se ha registrado una constante disminución.

Desde el punto máximo, se han dejado de producir más de 300,000 barriles diarios. Desde 1997 la producción de crudo de Pemex ha provenido en buena medida de la explotación de Cantarell, yacimiento marino supergigante situado en el Golfo de México.

En 2004 alcanzó su máximo de dos millones 25,000 de barriles diarios.

A partir de 2005 inició su proceso de declinación natural a tasas crecientes, como ocurre en todos los yacimientos a nivel mundial, una vez que alcanzan su etapa de madurez. Entre 2006 y 2007 dicha declinación fue de 15%, alcanzando en este último año una producción de un millón, 470,000 barriles diarios.

Durante la década de los noventa, la mayor parte de la incorporación de reservas se dio como consecuencia del desarrollo de campos existentes, no de nuevos descubrimientos. Lo anterior condujo a la reducción en la producción observada en los últimos años. Desde 1984 las reservas probadas de hidrocarburos del país vienen disminuyendo. Hoy suman 14.7 miles de millones de barriles de petróleo crudo, que

equivalen a 9.2 años de producción, a sus niveles de 2007.

Desde 1979 no se ha construido una nueva refinería en México. De hecho, los requerimientos de transformación de crudo y la necesidad de abrir mercados para el petróleo pesado que produce Pemex, aunados a las restricciones a que está sujeta la empresa en territorio nacional, obligó en 1993 a iniciar la operación de una refinería en sociedad con la empresa “Shell”, en Deer Park, Texas. Este proyecto ha resultado benéfico para México, al proveer de refinados y al generar rendimientos para Pemex. La refinería de Deer Park es un proyecto de sociedad con “Shell Oil Co.”, que cuenta con una participación de Pemex del 50%. Sus altos índices de productividad y eficiencia la posicionan como una refinería de clase mundial. No obstante, sería preferible que estas inversiones se realicen en el país, generando aquí empleos e impuestos, en beneficio de los mexicanos.

Bajo estas consideraciones, requerimos con urgencia modelos alternos de producción —los llamadas contratos de “maquiladoras” de petróleo— que nos permitan a los mexicanos afrontar con éxito los retos que implica la producción de gasolinas y productos secundarios de petroquímica.

La realidad no puede agotarse en secuestro de cámaras legislativas ni en piezas retóricas sobre conceptos erróneos y arcaicos sobre la soberanía nacional, sino aceptar dicha realidad y adoptar esquemas eficaces y eficientes que permitan desarrollar potencialidades desperdiciadas hasta ahora. Ya es tiempo de modernizarse y dejar atrás intereses partidistas, por el bien de México. Abramos el debate sobre la reforma energética y dejemos atrás mitos, prejuicios y tabúes políticos que deben ser erradicados para siempre.— Mérida, Yucatán.

**arypazul@yahoo.com.mx** ————— \*) **Senador de la República por el PAN**